

## **Santuario de La Peña**

**Ubicación:** Carrera 19 Este No. 4–16.

El 10 de Agosto de 1685, Bernardino de León, hombre humilde de Bogotá, “vio un resplandor muy grande y extraordinario que no era de la luz natural del día, halló delineados en la roca viva las imágenes de Jesús, María, José y del Arcángel San Miguel”, en los cerros orientales de Bogotá. Inmediatamente se le atribuyeron a estas imágenes características sobrenaturales con el argumento de que ningún ser humano podría treparse a pintar esas peñas sin caerse.

“La Ermita Primitiva de la Peña Alta fue edificada en 1686 de bahareque y paja. De cal y canto se hizo en 1714 por el maestro albañil Dionisio Peña, pero se derrumbó en 1716. Se bajaron entonces las imágenes, desprendiéndolas de la roca o peña, al sitio actual donde se edificó la nueva iglesia en 1722”.

### **Descripción física**

La iglesia está conformada espacialmente por una nave, con dos capillas a lado y lado formando un espacio de cruz latina. El presbiterio y la nave principal se separan por medio de doble arco toral, que conforma el transepto y sirve de estructura a su cúpula; de una de las capillas se desprende un espacio que lleva al visitante al camarín donde se puede tener acceso directo a la Virgen, al lado izquierdo del acceso principal se levanta una torre. La entrada principal es por la fachada occidental. La nave está conformada por un solo nivel, de doble altura aproximadamente. Forma un segundo piso el coro que se localiza a los pies del templo; a la altura de un 2do. piso también está el camarín que permite el contacto con la Virgen de piedra.

### **Materiales y técnica**

La cimentación se presume un sistema ciclópeo en piedra, ladrillo o técnica mixta, con algún elemento de pega como cal – arena. La estructura principal del inmueble son muros de carga, en piedra y ladrillo, además de algunos muros en adobe; tiene columnas y contrafuertes (4 en total) en ladrillo con pega de cemento y arena en los muros de las fachadas norte y sur. Las vigas son en madera, sobre muros de carga y columnas, que soportan el coro.

La cubierta es de par y nudillo atirantada, con teja de barro que descansa sobre tierra y chusque a 2 aguas. La escalera que permite el acceso al camarín de la Virgen es de madera y se encuentra en buen estado. Sus piso al interior son de baldosa de cemento esmaltado de 15 x 30 color rojo, colocada en espina de pescado en diagonal, tableta de arcilla roja esmaltada de 10 x 20 colocada en espina de pescado diagonal en la nave central, tablón en arcilla hecha a mano de 78 x 28 colocada con traba de 10 cms., en la bodega de los santos. Hacia el exterior, el atrio es en tablón de 33 x 33 cortado a máquina, color rojo en arcilla con 6 escalones en el mismo tablón, la plazuela es de cemento, con apoyos en tablón de 40 x 40 x 6 cortada a mano en arcilla. El umbral es en placa de mármol.

### **Estado de conservación**

Su estructura horizontal se mantiene en buen estado, sin embargo se adhirieron posteriormente vigas en concreto que soportan la estructura del segundo piso y la

cubierta, transmitiendo directamente las fuerzas verticales sobre los arcos de la entrada. Los muros de carga en piedra, ladrillo y adobe sufren de humedades ya que sus materiales en el pañete no permiten la correcta transpiración, sometiendo a la cimentación a posibles filtraciones. La cubierta presenta problemas de filtraciones, lo cual se refleja en la humedad existente en los muros. Los acabados y elementos interiores se encuentran en un buen estado de conservación.

**Autor: María Ximena Rueda C. Pontificia Universidad Javeriana**

### **Historia de las Sagradas Imágenes de la Peña**

Las imágenes de Jesús, José y María y un ángel con una custodia que están en un solo bloque de piedra, y que actualmente se venera en el Santuario Mariano Nacional de Nuestra Señora de La Peña, al oriente de Bogotá, fueron halladas el 10 de agosto de 1685 por el joven joyero bogotano Bernardino de León, residente en el barrio San Victorino, quien acostumbraba a recorrer los cerros orientales aledaños a la ciudad buscando tesoros de oro y plata que supuestamente habían sido enterrados por los indígenas en esos lugares.

Con esta misma intención, en la fecha mencionada, subió al cerro que hoy se llama Alto de la Cruz y allí, en la cima, observó un resplandor maravilloso y como es lógico, quiso acercarse al lugar de donde procedía, pero no podía lograrlo porque había un abismo: y siguió intentándolo hasta que al fin logro ver de dónde provenían las imágenes de la sagrada familia esculpidas en la roca; encontró entonces un tesoro más precioso del que buscaba, fue un hallazgo provincial y milagroso. También encontró, curiosamente, un pozo de agua en la cima del alto y allí calmó su sed.

Años más tarde, en 1716, y ante la posibilidad de ir a conocer y venerar las imágenes encontradas en un lugar de difícil acceso y ante el aumento cada vez mayor del número de peregrinos que deseaban hacerlo, las imágenes fueron desprendidas de la roca y bajadas al santuario, donde se encuentran actualmente.

Después de 1740 don Pedro Laboria, famoso escultor andaluz, “retocó” la milagrosa imagen de La Peña para darle la forma que la hace aún más fascinante.

Lo más importante de la historia de la Virgen de la Peña es que desde el momento en que fue hallada ha venido colmando de bendiciones a las personas y a las familias que acuden a ella en peregrinación.

**Fuente:  
Arquidiócesis de Bogotá**